

ASPAPPEL presenta la 4ª Memoria de Sostenibilidad de la Industria del Papel

ASPAPPEL

El uso de materias primas locales, el crecimiento de la recogida de papel para reciclar, el importante impulso en la certificación forestal, el incremento en la valorización de los residuos del proceso y la alta implantación de los sistema de gestión medioambiental, son algunos de los aspectos más destacados del comportamiento ambiental del sector papelero español recogidos en la Memoria de Sostenibilidad de la Industria del Papel presentada por Aspapel.

La memoria llega a su cuarta edición, que cubre el periodo 2011-2014, y sigue las recomendaciones de la nueva Guía G4 de GRI. Aspapel editó en 2005 la primera Memoria de Sostenibilidad del Papel, poniendo en marcha una iniciativa pionera en España. Ningún sector en su conjunto había hecho antes un ejercicio similar de transparencia. Para la determinación de los aspectos materiales incluidos en esta IV edición, se abrió un proceso de consulta y participación de los grupos de interés, a través

una encuesta online, con el resultado de más de 300 respuestas recibidas, que ha permitido ampliar considerablemente los temas y el volumen de información con respecto a ediciones anteriores.

Gran salto en el desarrollo de la certificación forestal

La mitad de la celulosa y el papel que la industria papelera española puso en el mercado en 2014 contaba ya con certificación forestal, y casi el 80% de la madera utilizada co-

Figura 1.

Certificación forestal (%)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Fábricas de celulosa certificadas*	93,0	94,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Proveedores de celulosa certificados* ⁽¹⁾	71,4	74,1	87,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Madera certificada consumida por el sector papelero	17,2	12,9	12,1	10,4	10,5	15,6	24,7	29,3	36,0
Proveedores de madera certificados	15,9	21,3	53,7	33,5	65,0	80,0	80,0	82,0	85,0
Fábricas de papel certificadas**					25,0	32,0	51,0	59,0	72,0
Celulosa de mercado certificada** ⁽²⁾					11,0	16,0	31,9	41,0	51,0
Papel certificado en el mercado**					6,5	7,7	24,7	29,3	46,2

FUENTE: ASPAPEL

*Indicadores que han llegado al cumplimiento óptimo del 100% y son sustituidos por nuevos indicadores. **Nuevos indicadores.

⁽¹⁾Referido a pastas y papeleras integradas. ⁽²⁾Celulosa que se vende en competencia abierta con los demás productores.

mo materia prima para fabricarlo procedía de plantaciones locales de pino y eucalipto.

Los productos del bosque son cada vez más demandados por la sociedad. Y lo serán aún más en el futuro, sustituyendo en mayor medida a materiales no renovables e intensivos en carbono. Por eso es esencial la certificación forestal, que garantiza al consumidor que esos productos forestales proceden de bosques gestionados de manera sostenible.

Según datos de la Memoria de Sostenibilidad de la Industria del Papel editada por Aspapel (Figura 1), actualmente tienen certificada su cadena de custodia el 72% de las fábricas de papel y el 100% de las fábricas de celulosa, así como el 85% de los proveedores de madera. En muy pocos años se ha conseguido un gran avance, y hoy está certificada el 51% de la producción de celulosa de mercado y el 46% de la producción de papel vendido.

El cuello de botella sigue estando en el déficit de madera nacional certificada, que lastra la competitividad de la industria forestal española. La ausencia de instrumentos de gestión ágiles y eficaces ha sido tradicionalmente el gran escollo.

Aunque en los últimos años se ha avanzado considerablemente, nuestros bosques requieren un impulso decidido para situarlos en los niveles de las masas forestales europeas.

El papel es un producto forestal, un producto del bosque. La madera para papel se planta y se cultiva en 420.580 hectáreas de plantaciones que se están continuamente replantando y regenerando, y suponen el 2,3% de la superficie forestal española. Estas plantaciones son motor de la economía rural: generan 4.660 empleos directos y 15.378 indirectos. Además, son grandes sumideros de CO₂.

Los 5,7 millones de m³ de madera que la industria de la celulosa y el papel utilizó en 2014 como materia prima proceden en un 78% de esas plantaciones locales. El resto de la madera es importado y procede asimismo de plantaciones de estas mismas especies.

Más del 80% de los residuos de fabricación del papel se valorizan

Actualmente el 81% de los residuos de fabricación se valorizan por distintas vías, según la Memoria de Sostenibilidad de la Industria del Papel editada por Aspapel (Figura 2). Las principales son la valorización energética, fundamentalmente en la propia fábrica, el uso directo agrícola, el compostaje y su uso como materia prima en otras industrias (cementera, cerámica...).

La política de gestión de los residuos de proceso papelero consiste, en primer lugar, en su minimización, a través del control de calidad de la materia prima y de mejoras en el proceso de fabricación. Y, en segundo lugar, en su valorización en distintas aplicaciones o su valorización energética. Sólo en el caso de que ninguna otra vía sea posible, se recurre a su eliminación en vertedero controlado.

Los residuos con destino a vertedero se han reducido de manera muy importante en los últimos años. Han pasado a representar del 35% en 2010 al actual 19%.

Hay que destacar el gran avance producido en el uso de estos residuos como combustible, fundamentalmente en la propia fábrica, que ha pasado de apenas un 3% en 2010 a casi el 28% actualmente.

En el ámbito de la fabricación, la filosofía de trabajo del sector se resume en dos líneas de actuación: innovación y eficiencia para fabricar papel con menos agua y menos energía, y conversión de los residuos del proceso en recursos, profundizando en el uso en cascada de la materia prima, en simbiosis con otras industrias.

Cabe destacar que casi el 100% de la producción papelera en España (97%) se realiza bajo sistemas de gestión medioambiental (ISO o EMAS), y la buena evolución en cuanto al uso de agua y vertidos o en las emisiones.

La recogida de papel para reciclar vuelve a crecer con fuerza

Coincidiendo con la recuperación del consumo de papel (2,8%), la recogida de papel crece de nuevo en 2014. Y

Figura 2.

Gestión de los residuos papeleros del proceso (% sobre el total)

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Vertedero	37,5	39,0	37,5	35,0	35,0	29,0	27,8	22,9	19,4
Valorización energética en la propia fábrica	1,0	2,0	0,5	2,6	2,9	8,8	23,6	27,3	25,3
Valorización energética en otras industrias	-	-	-	-	-	-	-	-	2,2
Uso directo agrícola	17,0	28,0	33,0	29,5	32,4	31,4	24,0	24,2	22,1
Compostaje	6,0	4,0	7,0	7,4	8,5	12,1	15,4	9,9	9,3
Reciclado como materia prima en la industria cerámica	25,0	11,0	13,0	14,7	10,3	9,6	3,4	1,3	1,3
Reciclado como materia prima en la industria cementera	7,0	7,0	6,0	5,1	6,7	7,7	2,0	2,1	3,1
Materia prima en otras industrias	0,5	1,0	1,0	0,8	0,4	0,7	2,2	8,0	1,4
Otros destinos	6,0	8,0	2,0	4,9	3,8	0,7	1,5	4,2	4,2
No indicado	-	-	-	-	-	-	-	-	11,7

FUENTE: ASPAPEL

Figura 3.

Volumen de recogida y reciclaje de papel y cartón (miles de toneladas)



lo hace con fuerza, incrementándose un 4,1%, según la Memoria de Sostenibilidad del Papel editada por Aspapel (Figura 3).

La evolución del consumo de papel está íntimamente ligada a la de la recogida de papel para reciclar. No obstante, en el caso español, la concienciación, el arraigo de los hábitos de reciclaje, el buen funcionamiento y la solidez de los sistemas de recogida, han conseguido minimizar el impacto del descenso del consumo en el "bosque urbano". A lo largo de la crisis el consumo de papel se ha reducido un 23%, mientras la recogida de papel para reciclar ha descendido alrededor del 11%, de forma mucho más moderada.

El "bosque urbano" ha resistido a pie firme la segunda recesión. Ni la caída del consumo ni la obligada austeridad en la gestión pública han sido obstáculo para mantener los altos estándares conseguidos en recogida y reciclaje de papel. La colaboración administración-ciudadano-industria, la fortaleza y eficiencia de los sistemas de recogida, y la capacidad recicladora de nuestra industria papelera, son una combinación ganadora.

La recogida de papel en España alcanzó en 2008 su récord histórico, al rozar los cinco millones de toneladas. En los años sucesivos experimentó, como consecuencia de la crisis, un descenso roto solo por el leve repunte de 2011. Y vuelve a crecer con fuerza en 2014.

De los 135 kilos de papel que un español consume al año como media, el 71% (96 kilos) se recoge para ser reciclado en las fábricas papeleras. Eso hace un total de 4,4 millones de toneladas recogidas en 2014 para su reciclaje.

España es una potencia en reciclaje de papel y cartón. En 2014 las fábricas papeleras españolas reciclaron 5,1 millones de toneladas de papel y cartón. En la Unión Europea, solo Alemania supera ese volumen de reciclaje.

La capacidad recicladora de nuestra industria papelera permite garantizar el reciclaje de todo el papel y cartón que se recoge en España, cerrando el ciclo en nuestro país. De hecho, en 2014 se recogieron 4,4 millones de toneladas, y nuestra industria recicló 5,1 millones de toneladas.

El 70% del papel que recicló en 2014 la industria papelera española era de procedencia local, y el 30% restante se importó de países limítrofes.